

Sol naciente

Patricia Martín y Susana Zapata fueron las dos primeras egresadas que realizaron un intercambio académico, ambas viajaron a Japón, a la Sophia University, en los primeros años de la década del ochenta. Estudiaron en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Patricia vive en México, y Susana, en Buenos Aires. Desde sus hogares, conceden una entrevista para **ALUMNI UCC** en la que recuerdan la importancia de esa experiencia.

¿Qué recuerdos tienen de sus vidas de estudiantes en la UCC?

Susana: Guardo los mejores recuerdos. Fue para mí un verdadero centro de estudios, con todas las posibilidades para desarrollar una carrera, era cuestión de saber aprovechar las oportunidades que ofrecían. En mi primer año de estudios, leí sobre el intercambio con una universidad de Japón, que recién se estaba iniciando. Me contacté para conocer los detalles y así fue como conocí al entonces vicerrector de Desarrollo, el padre Jean Sonet, y eso marcó un antes y un después para mí. No sólo en lo académico, el padre Sonet fue un referente increíble en todos los órdenes, una mente brillante con espíritu humilde y una visión optimista y emprendedora, como no he vuelto a ver en mi vida. Desde ese primer momento, mantuve un permanente contacto con el padre Sonet, y creo que fue un enorme privilegio haber podido estar cerca de semejante personalidad durante mis años de estudio y, sin dudas, fue una inspiración para el resto de mi vida.

Patricia: Recuerdo los trabajos en equipo, la inspiración de algunos profesores y las acaloradas tertulias en el café con los compañeros (al principio en Obispo Trejo y después en el campus). Estábamos en tiempos de Junta Militar y estudiar Ciencia Política tenía una carga simbólica muy particular. Me acuerdo, como si fuera hoy, del día en que voté por primera vez y el idealismo (un tanto *naïve*) con que asumíamos cada asignatura pendiente, convencidos de que estábamos adquiriendo herramientas que nos ayudarían a cambiar el mundo.



¿Cómo vivieron la posibilidad de hacer un intercambio académico en Japón?

Susana: Fue una experiencia inolvidable. Desde un comienzo me sentí muy cómoda con la forma educada, armónica y silenciosa, pero a la vez sumamente activa de los japoneses. El Departamento de Estudios Internacionales de la Sophia University te ofrecía todo lo que un estudiante de Relaciones Internacionales puede aspirar. Éramos alumnos de muy diversos países (¡de algunos de los cuales hasta desconocía su existencia!) y la posibilidad diaria de debatir los temas de actualidad con profesores y estudiantes desde muy distintas perspectivas. Los japoneses, por su parte son un pueblo muy interesado en conocer la realidad de otros países, por lo que me invitaban de distintos lugares para que les hable sobre la guerra de Malvinas o la vuelta a la democracia con el gobierno de Alfonsín, que eran los temas actuales de ese momento. Tokio es una ciudad alucinante, con muchísima vida y, al menos por ese entonces, increíblemente segura, por lo que podíamos adentrarnos con otros amigos en cuanto barrio, templo o zona quisiéramos, y así poder conocerla mejor. Además, si bien gracias a las gestiones de la UCC no tuve que pagar el pasaje a Japón ni los costos de la Universidad, parte de la estadía corría por mi cuenta, y para costearla debí tener varios *part-time jobs*, lo que fue una buena manera de involucrarme más profundamente en la sociedad japonesa y entender mejor su mentalidad, a la vez que pude aprender un poco su idioma. Esos ahorros también me permitieron hacer un viaje por el interior de Japón. Me alojé en casas de las estudiantes de las que me había hecho amiga en Tokio, y así conocí a sus familias y un poco más sobre las costumbres japonesas. En las vacaciones de invierno, partí con otra estudiante a recorrer la India, Hong Kong y Tailandia, permitiéndome también conocer otras culturas de Asia. Estas experiencias no sólo redituán en lo académico, sino que también te ayudan a abrir la mente y el espíritu a la búsqueda de nuevos desafíos y la superación constante.

Patricia: La idea de estudiar en Sophia University me conquistó desde que escuché por primera vez al padre Sonet mencionar el asunto. En perspectiva histórica, era absolutamente descabellado tomarse en serio un proyecto para irse al otro lado del mundo, sin tener ninguna referencia previa, excepto un folletito de la universidad, en blanco y negro (estamos hablando de la era pre-



Fotos 1 y 2 - Susana en Japón, con vestimenta típica y junto con compañeros de intercambio. Foto 3 - Imagen más reciente, Susana con su familia de vacaciones.





Foto 4 - Patricia, en la Habana, en la ceremonia de su casamiento. Foto 5 - Con su hija en Bahía, su segundo hogar. Foto 6 - Patricia, en Japón con sus compañeros.



Internet). Nadie sabía exactamente cómo iría a funcionar después la compaginación de planes docentes, o si se podría motorizar algún esquema de *back-up* financiero en caso de que alguna cosa saliera mal (como de hecho ocurrió porque me agarró la guerra de las Malvinas y no había modo ni manera de girar fondos). Una carta demoraba 15 días por correo aéreo. El día que mis padres me despidieron en Ezeiza estábamos los tres ejercitando un verdadero acto de fe, particularmente si pienso que hoy no viajo sin verificar que el hotel tenga *Wi-Fi* y localizarlo en Google Maps. Hoy más que nunca creo que fue una aventura delirante y quizás la experiencia que marcó mi vida. Por eso y por mucho más, siempre les estaré agradecida a la UCC y muy particularmente al padre Jean Sonet, un estratega y un visionario, como he conocido pocos en mi vida.

¿Cómo se articula esa experiencia a sus carreras profesionales en general?

Susana: Después de terminar mis estudios en Córdoba, viajé a Alemania con una beca del KAAD (institución de la Iglesia Católica de Alemania), a la cual me presenté con el apoyo de la UCC. Allí realicé estudios de posgrado en Sociología e hice investigación en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Augsburgo, durante tres años. Luego me trasladé a Copenhague, Dinamarca, donde me casé y tuve a mis dos hijos mayores. Allí permanecimos cinco años, me dediqué a aprender el idioma y, al mismo tiempo trabajé en dos embajadas: Argentina y Bolivia.

Patricia: El intercambio me dio madurez y perspectiva y me ayudó a focalizar mis objetivos profesionales y personales. Después vinieron otras becas y más viajes, pero todos fueron consolidándose a partir de la *matrix* mental e ideológica que me dio esa primera experiencia en Oriente. Seguí motivada, aprendiendo y reciclándome todos los días, siguiendo programas académicos formales (después de Japón, estudié también en la Escuela Diplomática en España y en la Universidad de Johns Hopkins en los Estados Unidos). En los últimos años me he vuelto una militante de la antiescolástica, a favor de una ética *hacker* en relación con la cultura.

¿Actualmente a qué se dedican?

Susana: Desde hace 13 años, estoy radicada con mi familia en San Isidro, Buenos Aires. Mi



trabajo se ha orientado al periodismo y las representaciones diplomáticas, estuve varios años en la Embajada de Dinamarca, en la Delegación de la Unión Europea en Buenos Aires, y desde hace dos años estoy trabajando en la Embajada de Finlandia.

Patricia: Soy directora-fundadora de Intermedi@rte (www.intermediarte.org), que se define como un entorno nómada de gestión cultural. Estoy desarrollando proyectos en el ámbito de la consultoría y estrategias de comunicación interactiva, y medios sociales para instituciones culturales y empresas relacionadas con el campo audiovisual. En cuanto a mi experiencia laboral, podría decir que he trabajado en la implantación y administración de proyectos de formación en el área de comunicación audiovisual; y me definiendo coordinando y programando muestras y festivales internacionales de cine y nuevos medios. Le estoy inmensamente agradecida a algunas instituciones culturales de Venezuela, Cuba, Canadá y Brasil, que se arriesgaron a contratarme y con las que aprendí miles de cosas, como persona y a nivel profesional también.●

Bio Susana Zapata:

-Vive en San Isidro, Buenos Aires, Argentina.
 -Trabaja en la Embajada de Finlandia, en Buenos Aires.
 -Casada con Michael Andersen, de Dinamarca, y tiene tres hijos: Pilar (16), Lars (12) y Oliver (6).
 -Hobby: *"La actividad que más disfrutamos en familia es viajar, cada tanto visitamos la familia de mi esposo en Dinamarca, pero sobre todo lo hacemos mucho dentro de Argentina. No nos cansamos de descubrir los lugares hermosos del país, aunque nuestro preferido es Alpa Corral (en las sierras de Córdoba)"*.

Bio Patricia Martín:

-Vive en Guadalajara, México.
 -Su emprendimiento es Intermedi@rte (www.intermediarte.org).
 -Casada con Alfredo, cubano, y según Patricia: *"Me blinda contra todas las adversidades. Madre de Valeria, una brasileña de 10 años que es mi mayor alegría. Y tengo cuatro escuderos caninos (un cocker, un labrador y dos "genéricos") que se mudan conmigo de país en país"*.
 -Hobby: *"Soy bloguera (www.pensandoenlas-musaranas.com), me encanta bailar salsa (vestigios de los años que viví en La Habana) y soy fan absoluta de series de sci-fi y sit-coms"*.